

EL BAJO ARAGON.

PERIODICO SEMANAL

destinado al fomento de los intereses morales y materiales del país.

PRECIOS.

Alcañiz, un mes.	3 rs.
Tres meses.	6 rs.
Fuera, trimestre.	8 rs.

Se publica todos los Sábados.

No se devuelven los originales que se remitan á la Redaccion.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle Mayor, núm. 56.

Se insertarán anuncios á precios convencionales.

ALCAÑIZ

Y SUS HIJOS ILUSTRES.

(Continuacion.)

(5.º)

En aquella privilegiada Villa se complacia en residir el renombrado D. Pedro de Luna, reconocido entonces como legítimo Sucesor del Principe de los Apóstoles por algunos reyes y pueblos cristianos, y de consuno con S. Vicente Ferrer, Conventual muchos años del citado convento de Santa Lucia, y con el insigne Obispo D. Domingo Ram, hijo el mas esclarecido de Alcañiz, y con otros varones ilustres por su virtud y su ciencia; se prepararon los preliminares del Compromiso de Caspe, que debia poner término á una lucha fratricida, y sosegar los ánimos inquietos y recelosos, y calmar las irritadas pasiones, y sentar por fin en el solio vacante á Monarca dignísimo, á Fernando I el Honesto.

Allí con la penitencia y oracion se preparaba el austero Apóstol de Valencia, y coadyubaban poderosamente los dos referidos Prelados, y otros ejemplares eclesiásticos y seglares piadosísimos á la conversion al Catolicismo de la mayor parte de los muchos hebreos, residentes en aquella época en casi todas las poblaciones del reino. Conversion deseada y dichosísima, que con los auxilios del Cielo, se realizó no mucho despues con inefable júbilo de todo el pueblo cristiano.

En su consecuencia las familias israelitas establecidas y toleradas en Alcañiz desde que la fundó D. Alfonso el Batallador, recibieron el santo Bautismo, y entraron en el gremio de la Iglesia católica. Las dos Sinagogas que tenian en la poblacion y sus afueras, fueron purificadas y convertidas en templos cristianos. Una de ellas era la antigua parroquia de Santiago, que ya no existe, y estaba al pié del castillo, y junto al palacio de los Marqueses de santa Coloma, palacio, que tambien ha desaparecido. La otra se hallaba situada fuera del arrabal, y es hoy dia una preciosa ermita, dedicada á la Anunciacion de Ntra. Sra., cuya santa Imágen veneran en ella con entrañable devocion los religiosos alcañizanos.

Conoci y traté, siendo yo muy jóven, con respetuosa confianza á un instruido y ejemplar sacerdote, natural de aquella ciudad, que frecuentaba mucho la ermita de la Nunciata, (como la llaman

vulgarmente,) á donde iba de paseo siempre que podia, para dar gracias á Dios y á su Santísima Madre, porque sus abuelos habian abjurado los errores y absurdos inconcebibles del Talmud, y abrazado la infalible y santa Verdad del Evangelio; á causa de cuya conversion, él era cristiano y Ministro del Altar y sacerdote del Crucificado. El apellido, de etimología visiblemente hebrea, que llevaba dicho Eclesiástico, corroboraba no poco la opinion en que estaba, de ser oriundo de los antiguos Judios, que con la predicacion de S. Vicente Ferrer y los auxilios de la divina Gracia, se habian hecho cristianos.

No fueron solo descendientes de Abraham y de Jacob, los que entonces se convirtieron en Alcañiz y otros pueblos de la Corona de Aragon. Hubo tambien no pocos de la estirpe de Agar y de Ismael, que dejaron en buen hora las inmundas torpezas y falsedades del Koran, por la casta y virginal pureza, por las verdades graves y austeras de la Biblia.

Una de las familias, que traian quizá su origen de Tarik, Muza, ó Abdalacid, conocida con el apellido ú mote de *Alejandre*, vivia en dicha ciudad por aquellos tiempos, y era de tanta importancia social, que dió el nombre á una de las principales calles de Alcañiz, que todavia lo conserva; así como vemos en Madrid las calles de Fucar, de Anton Martin, Juanelo, Jacome Trezo y otras, por los personajes y hombres notables, que en otros siglos habitaron en ellas.

Quizá la familia de *Alejandre* fué de las que recibieron en Alcañiz el bautismo en dicha ocasion. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es, que aquella familia, por causas que no es fácil averiguar, á fines del siglo XV aparece en nuestros anales fuera de Alcañiz, y establecida en Benavarre, que conservaba entonces todavia ínfulas de Corte, por haber sido anteriormente Capital de Ribagorza, pequeño Principado, poseido siempre por algun hermano, ó próximo pariente de los Monarcas de Aragon. Parece que los Alejandres, con razon ó sin ella se preciaban de ser bástagos de estirpe regia musulmana. Lo que no admite duda es, que en la rebelion de los Moriscos de la Coronilla, en que tomaron osada y resueltamente las armas, con deseos de separarse de la obediencia del Rey de España, y fundar un pequeño reino independiente en las montañas de Aragon; pensa-

ron en la mencionada familia, para elevarla al soñado trono. Descabellado y criminal proyecto, que tuvo el resultado, que era de esperarse de tamaña locura y temeridad.

Imposible seria, sin traspasar los limites de esta breve y desaliñada obrecilla, espresar la brillantez, con que lucieron las Musas y las letras latinas en Alcañiz, desde el principio mismo del Renacimiento. Pocas poblaciones de tan corto número de habitantes podrán citarse, en que la lengua de Ciceron y Virgilio se cultivase entonces con tanto ardor y con tal aprovechamiento; ni que diese á la república literaria tantos y tan distinguidos escritores. Alguna idea aunque imperfecta podrán formar mis lectores, al ver en los párrafos siguientes los nombres de algunos Alcañizanos ilustres, que son y serán eternamente la gloria y ornamento de su pueblo natal, y el orgullo de la nacion española, que se envanece muy justamente con las virtudes y talentos de tan respetables varones.

Antes empero de mencionar los prosistas y cisnes del Guadalope, es preciso decir dos palabras sobre los templos de Alcañiz, que patentizan y pregonan la acendrada religiosidad, no solo de sus actuales habitantes, sino tambien la fé ardiente y el desprendimiento generoso y noble de sus cristianos y piadosísimos abuelos. Seria ciertamente una omision, ó mejor dicho, una falta imperdonable en un alcañizano como yo, es decir tan amante y entusiasta de las glorias de mi patria, no hacer aquí mencion, aunque succincta de la famosa Colegiata; preciosa y rica diadema, digámoslo así, que cual augusta matrona ostenta en su frente de reina aquella Ciudad ilustre.

(Se continuará.)

GASPAR BONO SERRANO.

ALCAÑIZ 26 DE OCTUBRE DE 1867.

CAMINOS.

(Continuacion.)

Que el pueblo español siente pocas necesidades; esto en cierto sentido es un bien; pero como ha de sentir ciertas necesidades si desconoce los medios de satisfacerlas? En algunas oportunadas localidades el pueblo pasó gustoso, en cuanto á medios de viajar, del mulo ó el caballo al coche, y desde este

al tren. En localidades como muchas, casi todas las de nuestro país, todavía estamos en la primera nota del diapason. El coche es todavía un sueño dorado y gracias cuando no tenemos que andar en el coche de S. Francisco. Lo mismo se puede decir respecto á los demás elementos de bienestar; no los desea, no siente su necesidad nuestro pueblo porque no los conoce, y ya hace tiempo que se ha dicho: *nadie desea lo desconocido*. Abrid el camino hasta nosotros, á esas necesidades y el pueblo las sentirá. Esto es una consecuencia del atraso de España, Sr. Zea, no una causa.

Tampoco es cierta en absoluto la segunda causa del atraso de nuestra nación: la escasez de sus productos. Ciertamente por causas históricas las mas, nuestras clases laboriosas estan muy lejos de extraer del suelo toda la riqueza que su fecundidad les ofrece; pero tambien es cierto que una buena parte de la riqueza permanece estancada, falta de medios para concurrir al mercado.

¿No es cierto, circunscribiendonos siempre al bajo Aragon, que en las ya famosas cuencas de Gargallo y Utrillas hay una cantidad fabulosa de carbon que permanece todavia en el corazon de sus montañas? Y por qué ese carbon no ha desbancado ya al traído desde Inglaterra, en nuestros centros fabriles como Cataluña? Muy sencillo: porque el bajo Aragon no tiene caminos. ¿No es cierto tambien que en Madrid y no sabemos si en otras poblaciones, se construye con madera de los Estados Unidos, y que á nuestros puertos del Norte llegan cada dia embarcaciones con madera de Rusia y Suecia? Y por qué no se explotan los pinares, que como en las sierras del bajo Aragon están todavia vírgenes cuando no los ataca el hacha del leñador? Porque en el bajo Aragon no hay caminos.

Otras pruebas de que si nuestra nación es escasa en productos, todavia peor que esto es su estancacion. «¿Quién de nosotros no ha visto, decia poco hace un colaborador de EL BAJO ARAGON, y sentimos vivo placer en reproducir sus palabras, en tiempos no muy lejanos un labrador con sus graneros y bodegas llenos, apuradísimo para reunir en metálico la cantidad suficiente para pagar sus contribuciones ó para vestir su familia? ¿Quién no ha visto ú oído hablar de algun labrador que ha tenido mas de una vez que arrojar á la calle el vino que contenian sus cubas para dar cabida á una nueva cosecha?» Estos *siniestros* no acontecen nunca en los países dotados de medios de esportacion. Nuestros trabajadores de la Sierra y de la Tierra baja comen hoy mismo, sino con abundancia á lo menos con frecuencia, el queso de Tronchon y la anguila de Alcañiz con que un diase regalaron los reyes de Francia. Nuestro pueblo en general viste en paño burdo, lana tan fina como algunas premiadas en la esposicion de Paris, lana tan fina como la empleada para sus elegantes ropas por los magnates extranjeros. ¿Y por qué? Porque la estancacion ó difícil esportacion de estos artículos, la falta de demanda hija de la falta de medios económicos de trasporte á los grandes mercados, les quita gran parte de su valor. Asi nuestro pueblo, consume sin saberlo una riqueza que podria cambiar con ventaja por mil cosas de que carece. Hace poco tiempo, un amigo nuestro pagaba en Paris diez y ocho francos por un par de malos melocotones. Cuando estos melocotones alcanzan tan fabuloso valor, cien mil compañeros suyos, muy superiores en calidad, estaban pudriéndose al pié de los árboles en el bajo Aragon.

(Se continuará.)

P. FECED.

CAPELLANIAS.

(Continuacion.)

La Capellania Colativa que se equipara á los Beneficios eclesiásticos, és la establecida con intervencion de la Iglesia, cuya colacion é institucion canónica corresponden siempre al Obispo; llámase gentilicia cuando es lego el que hace la presentacion; bien sea clérigo, bien lego el patrono, ademas de la canónica institucion, pertenece al Diocesano la vigilancia sobre la conservacion de las fincas, cumplimiento de cargas, y conocimiento de la legitimidad de los pretendientes, por manera que solo incumbe al patrono el derecho de nombrar Capellan dentro de los límites de la fundacion. Estas Capellantias solo pueden conferirse á Presbíteros y tambien á los que no lo sean, para que á título de ellas se ordenen en el caso de que asi lo dispusiera el fundador; si los Beneficios fueren curados, se requiere para obtenerlos la edad de veinticinco años (1), sino llevan aneja la cura de almas, bastan catorce y aun siete años si asi lo previene la fundacion (2) la cual puede poner todas las cláusulas y condiciones que no se opongan á las leyes, debiendo ser cumplida en un todo.

Conocidas las diversas clases de Capellantias entre ellas las colativas de sangre, de que últimamente nos hemos ocupado, ántes de entrar en el reciente convenio con la Santa Sede, consideramos muy del caso una ligera indicacion de lo legislado en este siglo sobre dichas fundaciones.

Prescindiendo de las leyes 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª Tit. 12 Lib. 1.º de la Novísima Recopilacion relativas al Concordato de 26 de Setiembre de 1737, confirmado por la Santidad de Clemente XII en su Breve Apostólico de 14 de Noviembre del mismo año, y que reprodujo Benedicto XIV mediante otro Breve expedido en Roma bajo el 23 de Diciembre de 1740; y haciendo caso omiso tambien de los Reales decretos de 1.º de Febrero de 1815 y 1816, de la orden de 2 de Setiembre de 1823, y Real orden de 24 de Octubre de 1836, por no ofrecer en la actualidad ninguna de estas disposiciones particular interés, tomaremos como punto de partida la ley de 19 de Agosto de 1841, que hizo extensiva á las Capellantias colativas, la desamortizacion en épocas anteriores decretada, para los mayorazgos y toda clase de vinculaciones civiles, entre ellas las capellantias mercenarias y laicales.

Esta ley que toma por base principal la voluntad de los fundadores, adjudica como de libre disposicion los bienes de Capellantias colativas á cuyo goce estuvieren llamadas ciertas y determinadas familias, á los individuos en quienes concurriera la circunstancia de preferente parentesco segun los llamamientos, pero sin diferencia de sexo, edad, condicion ni estado; previendo los casos en que las fundaciones dispusieran que alternasen las líneas, divide entre estas con entera igualdad los bienes, y adjudica la porcion que á cada cual corresponda, á los mas próximos parientes existentes en la misma, respecto de los fundadores ó de los que estuvieren señalados como tronco; cuando solo fuere familiar el patronato activo, adjudica los bienes en concepto de libres á los parientes llamados á ejercerlo; respeta lo determinado en la institucion para el caso en que dejare de existir la Capellania; aplica sus disposiciones á las Capellantias entónces vacantes y á las demas segun fueren vacando, manteniendo á los actuales poseedores en los derechos adquiridos con entera sujecion á las reglas establecidas por las fundaciones; permite la continuacion de los pleitos pendientes, asi como la provision de las Capellantias disputadas, colocando á los que

(1) Concilio de Trento, cap. 12, Ses. 24 de reform.
(2) Idem id. cap. 6. Ses. 23 de idem.

llegaren á obtenerlas en igual caso que los poseedores actuales; concede á las personas que tubieren derecho á bienes de Capellantias no vacantes, ó sobre las que pendiera litigio, la competente accion para desde luego solicitar, se les declare la propiedad de tales bienes sin perjuicio del usufructo que corresponda á los poseedores; y concluye por último sometiendo á los tribunales ordinarios de los partidos en que radique la mayor parte de bienes, la aplicacion de los derechos que se declaran por la misma ley, y previniendo se entienda la adjudicacion con la obligacion de cumplir; pero sin mancomunidad, las cargas civiles y eclesiásticas á que estuvieren afectos los bienes.

(Se continuará.)

C. C.

SECCION DE VARIEDADES.

BIBLIOGRAFÍA.

(Continuacion.)

En la tierna y patética epístola, que pone el señor Bono Serrano en boca de su Madre moribunda, leemos versos, quizá aun mas bellos, que los anteriores. He aquí el principio de ella:

«Hijo, voy á morir. Borre mis culpas
La Sangre del Cordero immaculado,
Por la salud y redencion del hombre
Derramada en la cima del Calvario.
Proteja mi ya próxima agonía
Con su benigno y maternal amparo
La Virgen Pura, que dejó en Augusta
Su Efigie santa y su Pilar de mármol.
Hijo del corazon!... Ven, corre, vuela
Por la postrera vez á mi regazo,
Y tu Madre feliz aun podrá darte
Su bendicion con temblorosa mano.
Plegue á Dios, hijo mio, que tú solo,
Cual Ministro piadoso del Santuario,
Cierres entre plegarias, con tu diestra
Mis ojos por la Muerte ya eclipsados.
Por un prodigio del amor materno,
Al estrecharte en mis amantes brazos,
Recobrarán vigor mis flacas fuerzas,
Y alegría mi espíritu angustiado.»

Después de recordar con dolor la buena anciana la vez última, que vió á su hijo, se espresa de este modo:

«Desde entonces, ni un dia, un solo dia
Desplegó el Sol sus relucientes rayos,
Que de la Virgen Santa no me hallára
Postrada ante el augusto Simulacro,
Pidiendo con fervor te defendiera
De insidia tanta, de peligros tantos,
Con que Luzbel encadenar las almas
Sin cesar quiere en sus terribles lazos.
Ven, hijo mio, ven; y de consuno,
Mil y mil gracias con piadoso labio
Á Dios daremos, y á su digna Madre,
Porque mi ancianidad han prolongado.»

Hablando de los beneficios y gracias, que la Madre y el hijo deben á la Virgen del Pilar, dice:

«Mas fácil fuera enumerar del Cielo
En clara noche los lucientes astros,
Las hojas de los árboles pomposos,
Y las conchas que cria el Océano.»

Véase con que dulce ternura y sentimiento religioso es mencionado el Rosario, con que rezó la piadosa anciana casi toda su vida, y que vá á pasar á manos del Vate:

«Por eso mi Rosario, que al presente
Con tierna devocion estoy besando,
Y en lágrimas de gozo humedeciendo,
Mi postrimer suspiro al ver cercano,
En herencia te dejo. Hasta la muerte
Guardarás, hijo mio, ese legado,
Cual recuerdo de Madre moribunda,
Cual recuerdo de amor sublime y santo.
¡Qué reliquia tan digna de respeto!
Niño, mancebo, sacerdote, anciano,
Tú de piedad los ósculos has visto
Que imprimió en ella mi ferviente labio.

¡Prenda de mi cariño veneranda!
Signo de religion, simbolo sacro,
Que mi cristiana y virtuosa Madre
Al espirar depositó en mi mano.
Joya del alma mia! compañera
Y consuelo en las cuitas y trabajos,
Con qué á Dios plugo visitarme un tiempo
En este valle de aflicción y llanto »

La epístola termina con estos versos bien felices y oportunos por cierto:

«Ven, hijo mio, ven; con la Reliquia,
Que dos Varones bendijeron, Santos,
Quiero ceñir tu cuello al estrecharte
Por la postrera vez en mi regazo.
Así, dichosa, los divinos Nombres
De Jesus y la Virgen invocando,
A mi vejez, dolencia y sufrimientos
La bondad del Señor dará descanso.»

(Se continuará.)

ANTONIO FERRER DEL RIO.

EL BAJO ARAGON en el año 3,000.

I.

¿Oisteis hablar, ó quizá leisteis la produccion joco-séria que con el título de *el año 3000*, escribió y echó á volar un grande hombre, profundo pensador, profeta, historiador, estadista y.... que se yo? Qué asustado de los progresos materiales del vapor, de la electricidad, del lujo y la sensualidad que son el cáncer de la generacion presente; se extasió, quiso leer el porvenir y vió á los hombres del año 3000, viviendo como máquinas, lactados al vapor, andando con locomotoras en los pies, servidos maquinalmente; sustituidos los criados por resortes hábilmente combinados, los puentes, por cañones que dentro de una bomba lanzaban al pasajero á la opuesta orilla del rio?

Pues si tal leisteis ú oisteis comprendereis perfectamente lo que os voy á contar.

Fatigado de cuerpo y alma, llegué á mi casa, despues de un viage de muchas horas, para cruzar unas pocas leguas, á traves de mil escollos, que tales podré llamar á los peligros, sin cuento á que tanto yo como mis desgraciados compañeros nos vimos espuestos para llegar al tan deseado fin de nuestro viage.

Libre ya por mi suerte de la estrecha prision en que tanto tiempo habia permanecido encajonado; respiré con satisfaccion y acosteme, para descansar de tanta fatiga, de martirio tanto; pero sea el dolor, que el molimiento de mis asendereados huesos me

producia, sea que mi imaginacion estubiese por demás exaltada, es lo cierto que el sueño reparador, tanto mas huia de mi cuanto mas yo lo llamaba.

Dando mil vueltas en mi lecho, se me presentaron en tropel pensamientos importunos que en vano quise sacudir, desoladoras imágenes se fijaron pertinaces ante mis cansados ojos.

Vi el bajo Aragon, y le vi en todo el horror de su material atraso.

Vi sus caminos, si asi pueden llamarse á las angostas sendas que un atrevido arriero osó cruzar antiguamente, y que solo la costumbre hace hoy atravesar á sus descendientes y á los desgraciados á quienes una urgente necesidad arranca de sus lares.

Vi sus bien combinados correos, que tardan tres dias en conducir una carta desde Alcañiz á Caspe: habiendo cuatro leguas tan solo entre estas dos poblaciones.

Vi las llamadas, no sé porque, Diligencias, detenidas al borde de los torrentes desbordados por las lluvias aguardando pacientemente á que pasara el turbion para continuar su camino con tanta velocidad como si de ellas tiraran caracoles, para no añadir con su loca precipitacion, un peligro mas á los muchos que amenazan la vida del desgraciado viajero que tal vez montó en ellas para ir con premura á recoger el último aliento de su madre.

Vi sus montes despoblados de sus antiguas y frondosas cabelleras, sirviendo tan solo de plano automotor, para aumentar la velocidad de las corrientes que en los aluviones vienen á arrastrar de los campos la tierra vegetal convirtiéndolos en torren-terras.

Vi estas mismas corrientes precipitándose en los rios que desbordados repentinamente causaban desgracias irreparables, daños de consideracion.

Vi nuestros honrados propietarios en años en que la cosecha es poco abundante ó nula; tener que tomar prestadas cantidades de dinero para poder comer y pagar sus tributos, y que estas mismas cantidades, pequeñas al ser prestadas, engrosaban tan fabulosamente, por usurarios intereses, que absorbían por completo ópimas cosechas más el producto de alguna que otra posesion vendida para pagarlas.

Vi.... pero á que fatigaros enumerando una por una las tristes imágenes, que á mi exaltada mente se presentaron, cuando todos conoceis como yo la triste realidad, que me hizo esclamar á mi pesar: «¡Pobre bajo Aragon! Digno eres, ciertamente de mayor atención por parte del justo é ilustrado Gobierno de España; estacionado, detenido, solo progresas en el pago de los tributos permaneciendo en cuanto á mejoras materiales como estabas allá en los primeros tiempos de la era cristiana. A tí puede, perfectamente, aplicarse la frase de aquel célebre estadista, *pagas á la moderna y vives á la*

antigua. Los adelantos modernos no se han hecho para tí: no conoces los túneles, los trenes, ni el vapor, ni los canales de navegacion, ni riego, ni..... pero cuando concluiría de nombrar lo que no conoces de progresos materiales si estos son tantos y tú los desconoces todos? Noble y honrado bajo Aragon alza tu voz y no te canses de clamar dentro de la ley hasta hacer oír tu razon, tu justicia, y.....» No sé que mas diria, porque hasta aquí llega lo que recuerdo de mi sentida allocucion; poco á poco fueron embrollándose mis ideas hasta el punto de hacerse incomprensibles y quedé reducido á un estado de sopor. No sé el tiempo que permanecí asi, solo si que desperté sobresaltado por un infernal ruido; abrí prontamente los perezosos ojos, tendí la vista en mi rededor, y lo que vi, lector mio, capítulo aparte merece y en él te lo contaré.

(Se continuará.)

Leemos en *El Eco de Aragon*.

«Muy en breve va á darse comienzo á la reparacion de las obras de la canalizacion del Ebro desde Escatron á San Carlos de la Rápita. Encuéntranse ya algunos trabajadores ocupados en la limpia de las esclusas de aquella villa; y al decir de nuestro corresponsal, quizá para el diciembre proximo estará terminada la reparacion, de tan importante obra, y podrán los vapores recorrer aquel trayecto.

Con la proteccion oficial que se dispensa á la compañía, bien puede esta realizar sus aspiraciones. Lo que importa es que cumpla los deberes que la ley, sancionada al efecto, les impone.»

Leemos en *El Correo de Aragon*:

«El ferro-carril de Zaragoza á Escatron parece que va á recibir un gran impulso, segun ha prometido su concesionario y constructor D. Leon Cappa al ministro de Fomento. En virtud de contratos celebrados con una fuerte casa estrangera, esta facilitará los fondos necesarios para terminar en pocos meses tan importante via, obteniendo en cambio grandes ventajas para el aprovechamiento de los ricos carbones de Utrillas.»

Mucho celebramos el tener tan buenas noticias de una obra que tan grandes resultados puede traer al bajo Aragon.

Como verán nuestros lectores no era tan infundada la noticia que en nuestro primer número dimos; pues si bien, segun dice nuestro colega, la via no ha dejado de pertenecer á su primer concesionario, en cambio una casa *extrangera* le facilitará los medios para llevarla á cabo en breve tiempo.

SECCION LITERARIA.

Á LA MEMORIA

de mi querido padre

D. MARIANO GARCÍA LATRE.

Triste, muy triste es el pulsar la lira
Cuando el dolor al corazon embota:
La mente entonces de pensar delira,
Y solo ideas de amargura brota.

Ahogada entre lágrimas fervientes
Sale la voz del pecho congojosa:
Ayes vertiendo tétricos, dolientes,
Arrancados al alma dolorosa.

¡Mas oh! ¿cómo podrá mi acento débil
Espresar la tristeza, el sentimiento
Que alije al corazon la pena flévil
Cuando escede al dolor el vano intento?

Yo tenia un padre.... y en mi tierna infancia
Le adoraba con cordial cariño:
Grato y sublime amor cuya fragancia,
Ha robado el hombre al corazon del niño.

Si en edad avanzada yo estuviera
Cuando á la tumba mi Padre se lanzara,
Mil y mil veces á la Parca fiera
Mi corazon torturado le entregara.

¡Mas hay! que el corazon del tierno infante
La intensidad del mal no conoció;
Y á su madre preguntaba á cada instante,
Donde estaba *aquel* que el ser le dió.

Feliz edad en que estas sensaciones
Nunca hacen mella en nuestro corazon.
Dichosa edad: edad sin ilusiones
Que no sabe las penas cuan amargas son.

Mas aquel mal cuyo dolor agudo
De tus dias burló la dulce calma;
¡Oh padre mio! tambien con golpe rudo,
Ha lastimado bárbaro mi alma.

Que el destino fatal que á mi me guia
Para aumentar del pecho la tortura,
En la tumba cruel, feróz, impía,
Te sepultó con mano alevé y dura.

Y ocultó de mi vista tu grandeza
Mágico aliento de mi triste vida:
Perdió su encanto ya naturaleza,
No luce para mí la luz querida.

Nada en el mundo al corazon recrea.
Solo llanto; el mas acerbo llanto,
Por tu memoria, que bendita sea
Verteré sin dar treguas al quebranto.

ABEL GARCIA FERRER.

LA HERMOSURA.

A mi apreciable U. Z. C.

I.

En un jardin delicioso
Ornado de mil primores,
Entre cañerlas y flores
Vagaba manso raudal,
Espejo de las que ufanas
A sus halagos crecian,
Y sus gracias descubrian
En el límpido cristal.

Al lanzarse una mañana
La aurora del lecho frio,
Llorando grato roco
Por el hijo que perdió,
Sus hechizos complacida
En la linfa trasparente
Bella flor miró, y riente
Asi dicen que exclamó:

«Dulce es ser entre las hijas
De la madre Primavera
La primera,
La querida del Abril,
Y por linda celebrada,
Y acatada
Como reina del pensil.

Ser en hies de belleza
Por graciosa y seductora
Vencedora
De la rosa y el clavel,
De la dalia y azucena,
La verberna,
De la adelfa y el laurel.

¿Quién iguala mis encantos?

¿Quién supera mis primores,
Mis colores
Y mi brillo arrobador,
De mi labio la sonrisa,
Si la brisa
Juega alegre en derredor?

¿Quién al céfiro se mece
Sobre talle tan airoso,
Y en reposo
Quién esbelta como yo,
Joya hermosa, la mas pura,
Do natura
Sus riquezas allegó?

Fresca y leda del Oriente
Al lanzarse la mañana
Se engalana
De mis tintas con placer,
Y sus perlas en mi seno,
De amor lleno,
Beben gualda y rosicler.

Suave el aura placentera
Blandamente de mí toma
Grato aroma,
Que le brindo sin cesar,
Y mis mágicos olores
En las flores
Rauda vuela á derramar.

En mi cáliz las abejas
Liban nectar delicioso,
Mas sabroso
Que los jugos de otra flor,
Y el primor de mis encantos
En sus cantos
Tierno ensalza el suiseñor.

Dulce es ser entre las hijas
De la madre Primavera
La primera,

La querida del Abril,
Y por linda celebrada
Y acatada
Como reina del pensil.»

Asi dijo, y con soltura
A la linfa trasparente
Inclinó su tersa frente
Y mas bella se creyó,
Repitiendo de continuo
A los lirios y jazmines:
«¿Hay alguna en los jardines
Tan perfecta como yo?»

II.

Pasa el dia de las glorias,
Y á la vuelta de la aurora
En el agua saltadora
No se mira la flor yá,
Ni sus galas la cautivan,
Ni se goza en sus colores,
Ni cuida de si otras flores
De mas gracias que ella habrá.

«¿Porque, dicen sus hermanas,
No despierta la mas pura
A la plácida frescura
De la brisa matinal,
Ni su talle la embelesa,
Ni su frente purpurina,
Ni su brillo la fascina,
Ni se mira en el raudal?»

«Fea oruga, dijo humilde
Vigilante siempreviva,
Allí do la abeja liba
Esta noche se durmió,
Y la cándida herradura
De que tanto se gloriaba,
Con inmundicia baba
Sin piedad contaminó.»

FLORENCIO JARDILL.

El mismo periódico dice lo siguiente:

«Se trata de crear en esta capital una granja-escuela. A consecuencia de la visita girada por los ministros al ferro-carril de Escatron hasta la Cartuja, se acordó en el acto que en este deteriorado y casi abandonado edificio, donde se conservan restos aprovechables de estensos edificios adyacentes al templo y sus vastos claustros, se cree una escuela agrícola á espensas de la diputacion provincial y con la proteccion del Gobierno. La diputacion convino en arbitrar los recursos necesarios, el gobernador prometió su decidido apoyo, los ministros de Fomento y Gobernacion toda la parte de auxilio que en sus facultades esté, y el arquitecto Jareño levantar gratis los planos en breves dias. Si el acuerdo allí tomado se realiza con la facilidad que promete, y el señor Cappa realiza sus propósitos, antes de un año podrán inaugurarse al mismo tiempo el ferro-carril de Escatron y la nueva granja-escuela zaragozana.»

Hemos recibido *El cuadro sinoptico de gramática hebrea* y 10 pliegos de la *Traduccion gradual del Aleman*, que publica en Valencia nuestro distinguido paisano D. Vicente Alcober y Largo. Podríamos decir mucho en elogio de las obras de este Sr. pero nos concretaremos solamente á copiar lo que *El Diario Mercantil* dice en obsequio de este ingenio alcañizano.

«Cuadro sinóptico.—El señor D. Vicente Alcober y Largo, cuyos conocimientos en las lenguas antiguas y modernas son tan universales, que han causado la admiracion de las personas mas entendidas en esta materia, acaba de publicar un *cuadro sinóptico de gramática hebrea*, venciendo no pocas dificultades que se presentaban para su impresion.

La obra por su sencillez y por lo módico de su precio, pues solo cuesta 10 rs., es muy á propósito para llegar á conocer la lengua santa, por cuya razon la recomendamos á los alumnos de los Seminarios conciliares y de las Universidades donde existe esta cátedra, seguros de que por su medio resolverán las dificultades que se presenten en su estudio.

El señor Alcober tiene muy adelantada otra obra muy importante, dirigida á facilitar el estudio del hebreo, pues contendrá trozos selectos acompañados de traducciones literales que son las mas útiles para adelantar en el conocimiento de un idioma y cuyo uso ventajoso ha dado muy buenos resultados al citado profesor en las obras lingüísticas publicadas con general acepcion.

Aplaudimos la fe y la perseverancia con que el señor Alcober se dedica al difícil estudio de las lenguas; en el que tanto ha logrado sobresalir.»

Por el ministerio de la Gobernacion se ha dirigido una circular á los Gobernadores de las provincias recomendando á los inspectores de escuelas, que se provean del aparato práctico de lectura denominado *Ortográfico* que ha inventado D. Francisco Alonso Gamó. (De *La Revista Castellonense*.)

Parece positivo que está acordado ampliar el plazo para la introduccion de cereales extranjeros.» (De *La Reforma*.)

Segun dice *El Catalan occidental*, de Lérida, en la Academia religiosa Bibliográfico-Mariana se han adjudicado los premios siguientes:

Laud de plata y oro.—No pudo tener adjudicacion.

Cltara de plata.—Doña Pilar Pascual de S. Juan.—Primer accésit.—D. Eugenio Anglora.—Segundo id.—D. Santos Pina y Guasquet.

Lira de plata y oro.—D. Luis Herrera.—Primer accésit.—D. Julio Monreal.—Segundo id.—D. Enrique García Bravo.

Lirio de plata.—D. Constantino Gil.—Primer accésit.—D. Francisco Bartrina.—Segundo id.—D. Luciano Saez del Portal.

Pluma de plata.—D. Antonio Sanchez de Miquel.—Primer accésit.—Doña Pilar Pascual de San Juan.—Segundo id.—D. Julian Pastor.

Distincion con premio costeado por los censores.—D. Julio Monreal.

Damos la enhorabuena á nuestros apreciables amigos y colaboradores Gil y Monreal.

Nos asociamos al justo sentimiento de nuestro

apreciable cólega *La paz de Murcia*, por el fallecimiento de su paisano el acreditado pintor Sr. RUIPEREZ.

Hemos recibido la preciosa obrita titulada *La luz de la infancia*, cuya segunda edicion acaba de publicar nuestro ilustrado colaborador el Sr. D. Manuel Henao y Muñoz.

Todos elogios que dedicásemos á esta interesante produccion serían pálidos: nos limitaremos á decir que fué declarada como testo en las escuelas del Reino por Real orden de 24 de Marzo de 1866.

GACETILLA.

A mi querida M..... Niña, la de blondos rizos—la de los ojos de Cielo—en cuyas frescas mejillas—que son del alba remedio—vertió el jazmin sus miradas—y el alhelí sus reflejos,—escucha preciosa niña—siquiera una vez mis ruegos—ya que siempre desdeñosa—cuando te miro te encuentro.—¿Es que acaso enamorada—late por otro tu pecho—ó que tal vez, desdeñosa—no quieras poner remedio?—Delante de tus balcones—paso los dias enteros,—y en la lumbre de tus ojos—sin piedad tuya me quemo—Y si veo tus sonrisas—en ellas mi dicha bebo:—pero luego, el desengaño,—torna su miel en veneno.—¡Oyeme por Dios! Cariño—deje tu rostro ese ceño—y vuelve otra vez á mi alma—la paz que perdió hace tiempo.—*Jacinto de Ariño*.

La tomó.—Un hombre de no muy buena traza entró dias pasadas en casa de un amigo suyo.

—¿Está fulano?

—No señor; ha salido pero volverá pronto. Tome V. una silla.

Nuestro hombre examina con atencion las sillas de la sala, se echa la mejor á la espalda y se vá muy tranquilamente.

No se ha vuelto á ver.

Ecos.—¿Quien causa tu pena amarga?—Quién motiva tu querella?—*Ella*.

Ella ¿quien es? ¡Lilo pronto,—la curiosidad me irrita.—*Rita*.

Dulce nombre, pero dime,—¿la adoras con frenesí?—*Si*.

¿Que te falta para ser—feliz y enjugar tu lloro?—*Oro*.

Oro yo no puedo darte—para calmar tu impaciencia.—*Paciencia!*

¿Quieres que en cambio te dé—consejo que te convenga?—*Venga*.

Dedícate á trabajar—y á economizar tambien.—*Bien*.

Sé honrado, que la honradez—muy buenas cosas consigue.—*Sigue*.

Trabajando tendrás oro—y cesarán tus desgracias.—*Gracias*.

Epigrama. Ví á mi amigo Pascual—por la feria de Sevilla,—con una espresion fatal—tirando de su costilla.—¿Te hallas mal; le pregunté,—junto á tu bien y tu encanto?—Y me dijo gozo tanto,—que creo.... reventaré.—*J. de A.*

Solucion á la charada del número anterior.

Pardiez.

CHARADA.

Mi primera con segunda un color muy vivo es: y prima y terciá en los Toros sino la tienes, la ves. Segunda y terciá es un cero. Con el todo nombrarás una fruta, un proyectil y una ciudad además.

BOLETIN RELIGIOSO.

Dia 26.—Sáb. S. Evaristo papa y mártir.

27.—Dom. ✕ Los santos Vicente, Sabina y Cristeta mrs. de Avila.

28.—Lun. † S. Simon y S. Judas Tadeo Apóstoles.

29.—Mar. S. Narciso ob.

30.—Miér: S. Gerardo obispo.

24.—Juev. S. Urbano mr.

NOVIEMBRE.

1.—Vier. ✕ La fiesta de todos los Santos.

—El Domingo 27, á la hora de costumbre, se celebrará en la Iglesia Colegial una fiesta á san Francisco de Asis, á devocion de la venerable Orden tercera, con misa solemne y sermon que predicará el P. Antonio Andolz.

—El Domingo 27, á las 9 de su mañana se celebrará una fiesta en la Iglesia de religiosas Dominicas, á Ntra. Sra. del Carmen, con Misa solemne, el Señor manifiesto y Sermon, que dirá el R. P. Marcos de las Escuelas Pias.

—El dia 1.º de Noviembre, á la hora acostumbrada se celebrará en la Iglesia colegial, una misa solemne.

Por la tarde á las 2 y media visperas y á continuacion las de difuntos y concluidas, predicará el P. Antonio Andolz en sufragio de las benditas ánimas del Purgatorio.

BOLETIN COMERCIAL.

Nota de los precios corrientes en esta semana.

EN ALCAÑIZ.

Trigo de monte, de 23 á 24 rs. fanega.

Id. de huerta, de 21 á 22 rs. fanega.

Cebada, de 7 rs. 50 cénts. á 7 rs. 75 cénts. fanega.

Aceite añejo, á 61 rs. arroba de 36 lbs. arags.

Id. en los molinos de 54 á 55 rs. arroba de id. id.

EN CASPE.

Trigo de monte, de 22 á 22 rs. 50 cénts. fanega.

Id. de huerta, de 20 á 21 rs. fanega.

Cebada, de 7 rs. 50 cénts. á 8 rs. fanega.

Aceite añejo á 64 rs. arroba de 38 lbs. aragonesas.

Id. en los molinos de 59 á 60 rs. arroba de 40 id.

EN ZARAGOZA.

Trigo de monte, de 23 á 24 rs. fanega.

Id. de huerta de 23 á 23 rs. 50 cénts. fanega.

Cebada de 8 rs. 50 cénts. á 8 rs. 75 cénts. fanega.

Aceite de consumo de 66 á 67 rs. arroba.

Id. de jabon de 64 á 65 rs. arroba.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion,

Antonio Llesta.

Director-Editor responsable, *Ulpiano Huerta*.

Alcañiz 1867:—Imprenta del Editor.

Anuncios.

SE ARRIENDA una casa sita en la Plaza de la Constitucion núm. 5 de esta ciudad, informarán calle del Juego de pelota núm. 2.

EN LA PLAZA DEL CARMEN núm. 36, tienda de Diaz, se ha recibido bacalao Escocia fresco de 1.ª que se vende á 60 rs. arroba y garbanzos castellanos superiores á 54 rs.

Caspe.

En el establecimiento de D. Miguel Figuerás, se halla un depósito de *Capazas* para los Molinos, *Esteras* blancas y de colores, *Pleitas* de todas clases y demás objetos de *Esparteria*: á precios equitativos y convencionales.